



TELEGRAMA.

Guadalajara, Jal., abril 4.

C. V. Carranza,

Palacio Nacional.—México.

Con esta fecha he dirigido a todos los Presidentes Municipales del Estado de Sonora, a los generales J. J. Ríos, R. F. Iturbe, Angel Flores, E. Calles, Miguel Piña, Roberto Cruz, Samaniego, R. Manzo y Gobernador del Estado de Sonora, el siguiente telegrama:

“Algunos malos elementos que últimamente se han revelado enemigos del Gobierno General, están desarrollando una labor periodística hostil a aquél y a nuestro ejército, y para el éxito de su antipatriótica labor han acudido hasta a la falsedad y a la calumnia, atribuyéndome el que iré al Estado de Sonora a deponer, por medio de las armas, a las autoridades legalmente constituidas y a ejercer presión obreros, habitantes de aquella entidad, para coartar sus derechos en las próximas elecciones. Estas imputaciones, que están enteramente en pugna con mi honradez y mi carácter militar, y mis antecedentes como revolucionario, me obligan a dirigirme a usted, para manifestarle que si la superioridad ordena marche yo a ese Estado, me ocuparé

tínica y exclusivamente de atender la campaña militar y todo aquello que sea compatible con mi cargo, asegurando desde luego que me abstendré en lo absoluto de toda participación en los asuntos políticos, y que esa línea de conducta será la que sigan mis subordinados.

Lo que comunico a usted para su conocimiento y a fin de que no se deje sorprender por las falsas versiones que se han hecho circular malévolamente."

Lo que tengo la honra de insertar a usted para su superior conocimiento.— Respetuosamente.— El General en Jefe, M. M. DIEGUEZ.